

La Contabilidad en China

Cuando se constituyó la República Popular de China, en 1949, todos los recursos productivos del país estaban bajo propiedad estatal y básicamente la única forma de entidad económica existente era la empresa pública. Las normas y reglamentos contables, conocidos como contabilidad de asignación de fondos, caracterizados por su rigidez y uniformidad, se usaban del siguiente modo: principalmente para establecer un sistema de información e informes destinados a la puesta en práctica de la política económica del Estado. También se usaban para el mantenimiento del control administrativo de los activos del Estado. En mayor medida las normas contables también servían como instrumento para reforzar la disciplina financiera de las empresas y salvaguardar los activos del Estado.

Posteriormente a la promulgación de la Ley de Empresas Mixtas (Joint Venture Law) de 1979 se formuló un nuevo conjunto de normas contables independientes para gestionar la redacción de los estados de cuentas de las empresas mixtas y otras empresas con capital extranjero. Indudablemente esta promulgación constituyó el primer paso para el alejamiento del concepto de “contabilidad de asignación de fondos”. Se creó a principios de los años 90, siendo revisado en 1998, un tercer conjunto de normas contables, previsto expresamente para las empresas mixtas por acciones en las que las empresas estatales se reestructuraban para las ofertas públicas.

En 2006 el gobierno anunció la emisión de las tan esperadas Normas de Contabilidad para las Sociedades Mercantiles (ASBEs; Accounting Standards for Business Enterprises). Estas nuevas normas de contabilidad y auditoría, actualizadas el 15 de febrero de 2006, están en consonancia con las Normas Internacionales de Información Financiera (IFRSs; International Financial Reporting Standards), pero incluyen modificaciones menores que reflejan las excepcionales circunstancias y situación económica de China. Las nuevas normas, de carácter obligatorio para todas las empresas chinas que cotizan en bolsa y para el resto pudiéndose adaptar de manera gradual, tienen como resultado importantes cambios en los anteriores Principios de Contabilidad Generalmente Aceptados (PRC GAAP; Generally Accepted Accounting Principles). A pesar de la aparente convergencia con las normas internacionales, la aplicación práctica de los principios de contabilidad de China es con frecuencia un proceso opaco y complejo.

I. Marco Legal

Tanto el rápido crecimiento y marketización de la economía, como la demanda de inversión extranjera, la gradual madurez del mercado de valores en China y su incorporación a la OMC han puesto en evidencia la necesidad de un sistema contable sólido, fiable y transparente. Con el fin de satisfacer esta necesidad, durante los últimos años se han publicado una serie de normas. Entre ellas cabe destacar:

- La Ley de la Contabilidad (Accounting Law) (1999)
- Ordenanza sobre los Estados Contables de las Empresas (Regulations on Financial Reporting of Enterprises) (2000)

- Sistemas de Contabilidad para las Sociedades Mercantiles (ASBE; Accounting Systems for Business Enterprises) (2001)
- Las Normas de Contabilidad para Empresas Mercantiles – actualizadas (2006)

Las Normas de Contabilidad Chinas (CAS; Chinese Accounting Standards), recopilación de varias normas y reglamentos promulgados desde 1996, sufrieron un cambio drástico con la emisión del nuevo ASBE en 2006. El sistema anterior, consistente en una norma básica y 16 normas específicas, fue revisado y se promulgaron otras 22 normas específicas. Como ya se ha mencionado anteriormente, en la actualidad el ASBE de 2006 es sólo obligatorio para las empresas chinas que cotizan en bolsa. La naturaleza gradual de la implementación del nuevo sistema significa que la mayoría de las empresas todavía están sujetas a las antiguas normas. Los inversores extranjeros que operan en China deberían ser conscientes del cambiante entorno regulador, así como del efecto que provoca en sus negocios.

II. Autoridades Competentes

A diferencia de las prácticas occidentales, el establecimiento de las normas contables obligatorias no es responsabilidad de la Sociedad China de Contabilidad (ASC; Accounting Society of China) ni del Instituto Chino de Contables Públicos Autorizados (CICPA; Chinese Institute of Certified Public Accountants). Por el contrario, el responsable de la formulación, promulgación y administración de las normativas contables es el Ministerio de Finanzas (MOF). Tanto la ASC como el CICPA son responsables del ordenamiento, el gobierno, la supervisión, la reforma y el desarrollo de la profesión contable en China. El CICPA también asume una cierta autoridad administrativa, delegada por el MOF, al servir como puente entre el gobierno y los contables en ejercicio.

Tabla 1 La contabilidad en China: Entidades gubernamentales y sus funciones.

Organismo oficial	Función
Ministerio de Finanzas (MOF)	Formulación, promulgación y administración de las normas contables. Sin participación directa en las empresas.
Administración Estatal para el Régimen Impositivo (SAT; State Administration for Taxation)	Recaudación de impuestos, proveedor oficial de facturas, auditorías. Organismo oficial más importante en asuntos de impuestos y contabilidad.
Administración Estatal de Industria y Comercio (SAIC; State Administration of Industry and Commerce)	Emite las licencias de actividad y revisa anualmente la operativa de la empresa. (Cuenta de resultados y balance)
Empresa de Auditoría Externa (CPA)	Auditoría externa anual obligatoria.
Ministerio de Comercio (MOC)	Aprobación de la distribución de dividendos.

Fuente: InterChina Consulting

III. Diferencias y Riesgos

Ya que la mayoría de las empresas en China todavía operan según el antiguo sistema de contabilidad (ASBE 2001), las prácticas y normas de contabilidad con frecuencia resultan complejas y suponen dificultades para las empresas de inversión extranjera. Las diferencias cualitativas y cuantitativas en la implementación tienen como resultado dos importantes desafíos. En primer lugar, el entendimiento de la contabilidad china de manera que no induzca a errores, y en segundo lugar, la consolidación de la contabilidad china con la contabilidad de la empresa matriz. Algunas de las principales diferencias y riesgos se subrayan en el cuadro 2.

Cuadro 2 Diferencias y riesgos relacionados con el sistema de contabilidad de China

Materia	Práctica China	Práctica Internacional	Principales Riesgos
Normas de contabilidad	Prácticas y procedimientos específicos. Normas integradas. Marco rígido.	Prácticas y procedimientos específicos. Marco y elecciones flexibles.	Diferencias en la metodología. → Conflicto entre la FIE (empresa de inversión extranjera) y la sede central, aunque utilizan el mismo formato, el contenido tiene un significado diferente
Plan contable	Unificados para distintos sectores. Plantillas y procedimientos fijos.	Determinada por las empresas en función de su negocio y estilo de gestión.	Diferencias cualitativas. → Tablas incompatibles y prácticas de personal.
Informes de contabilidad	Formularios estándar. Disposiciones detalladas para la preparación y cumplimentación. Deben seguir un calendario anual/trimestral/ mensual.	Determinada por las empresas en función de sus condiciones internas y según una estructura básica de mercado.	Principios y prácticas incompatibles, diferencias cualitativas. → Conflicto entre la FIE y la sede central, tanto en formato como en contenido.
Directrices de contabilidad	Disposiciones detalladas para distintos tipos de transacciones.	Determinada por las empresas en función de sus directrices básicas de registro.	Diferencias en la metodología. → Conflicto entre la FIE y la sede central, ya que el contenido tiene un significado diferente.
Contabilidad Fiscal	Requisitos detallados. En ocasiones se diferencia de las prácticas de contabilidad ordinarias.	Determinada por las empresas en función de las directrices básicas gubernamentales.	La sede central tiene falta de entendimiento en lo referido a cargas e informes fiscales. → Posible origen de mala ética profesional.

Los principios de contabilidad general utilizados en los reglamentos de contabilidad de China incluyen: exactitud, finalización, consistencia, comparabilidad, puntualidad, materialidad, devengo, correspondencia, prudencia, sustancia sobre la forma y operativa de la empresa. Dichos principios reflejan los de los IAS. Otras características principales de las normas de contabilidad de China son las

siguientes:

Las empresas tienen que utilizar el calendario anual, del 1 de enero a 31 de diciembre, como ejercicio contable. Los informes financieros deben incluir un balance, la cuenta de pérdidas y ganancias, el informe del flujo de caja, notas sobre las cuentas y la cuenta de asignación de pérdidas.

Debido a la poca madurez de los nuevos sistemas, determinadas notas explicativas de los mismos no son tan exhaustivas como las existentes en otras partes del mundo. Sin embargo, en determinados lugares, las normas chinas son extremadamente rigurosas. Este hecho incluye revelar la identidad corporativa de las partes relacionadas, hacer comentarios sobre la imparcialidad de las transacciones desarrolladas entre las partes relacionadas y preparar los informes del flujo de caja utilizando tanto métodos directos como indirectos.

Se deberá adoptar el método contable del apunte por partida doble. Los apuntes en las cuentas y en los libros deben hacerse en RMB (la moneda de curso legal en la República Popular de China). Las transacciones y los balances denominados en divisas extranjeras deben convertirse en RMB al cambio oficial, que puede ser diferente del tipo de cambio real del mercado. Todos los registros y balances de transacciones realizados en divisas extranjeras y los tipos de cambio utilizados deben archivarse como referencia.

La recopilación del histórico ha prescrito. Los activos deben contabilizarse por su coste de adquisición (menos cualquier provisión por desvalorización que resultase necesaria) y las reevaluaciones están estrictamente prohibidas excepto cuando lo permitan otras provisiones estatales. El concepto de valor justo de mercado no se utiliza habitualmente debido a la existencia limitada de mercados abiertos.

IV. Control Interno

Al utilizar sistemas de control se pueden reducir de forma muy notable los riesgos operativos y de financiación. La importancia de estos sistemas de control aumenta únicamente cuando las empresas se expanden en el extranjero, y en especial las empresas europeas que se introducen en China, cuando se precisa de tiempo antes de que las prácticas éticas legales y empresariales puedan equipararse al alto crecimiento económico, a menudo surgen luchas por el poder entre las empresas matrices y las FIEs, y las barreras lingüísticas y culturales sólo pueden agravar las cosas. En estas circunstancias, resulta imperativo el control de las empresas de capital extranjero.

Para las empresas matrices, la emisión de informes financieros sigue siendo el medio esencial para el control de dichas empresas. Sin embargo un modo directo de control importante es que los controladores de las empresas matrices presten atención especial al analizar estos informes financieros formales.

La contabilidad moderna, la auditoría y los sistemas fiscales son relativamente nuevos en China, y su interpretación y el cumplimiento de las normativas y reglas en todo el país tiende a ser bastante limitado. Incluso el gran número de contables formados según la antigua economía planificada ahora perjudican

la calidad de la profesión contable. Además, los directores generales de las empresas de capital extranjero pueden proteger sus propios intereses, utilizando la discreción de la contabilidad para manipular los informes del rendimiento, y dado que se usa este rendimiento para evaluar el rendimiento de los directivos, está siendo una práctica común que los directores generales de dichas empresas tengan un juego de cuentas para las autoridades fiscales, un segundo juego para su propia gestión de la empresa, y un tercero para la casa matriz.

Control de riesgos

Existen unos apartados en los informes formales financieros a los que las empresas matrices deberían prestar especial atención.

Altas cifras en las cuentas a cobrar: Es posible que los directores generales de empresas de capital extranjero intenten impresionar a las centrales con grandes cifras de ventas, sin haber implantado límites de crédito a sus clientes para lograr estas cifras, elevando así el riesgo de deudas incobrables. Por supuesto, muchos sistemas tienden a compensar a estos directores generales por haber alcanzado ventas más altas sin contrarrestarlas con los riesgos. Aunque la tasa de impagados sea muy alta en China, las provisiones por deudas incobrables o cancelaciones de deudas no suelen aparecer en los estados de cuentas formales de dichas empresas, engañando con facilidad de este modo a las centrales.

Existencias excesivas: Debido a los largos plazos de entrega, malos servicios en logística, así como las restricciones monetarias, la disponibilidad del suministro tiene una importancia especial en China. Una forma habitual de solucionarlo es que las empresas de capital extranjero hagan sus compras con antelación, manteniendo gran cantidad de existencias. Una política de este tipo implica una financiación cara, gastos de almacenaje y seguros, y pone en riesgo la caducidad de las existencias. Una vez más, en los estados de cuentas formales de las empresas de capital extranjero no figuran estos gastos pudiendo engañar fácilmente de este modo a las centrales.

Teniendo en cuenta estos riesgos potenciales, la prevención es la forma más segura con su destacada relación costo-beneficio.

En primer lugar, InterChina recomienda que las empresas matrices garanticen que sus filiales en China dispongan de un segundo juego de libros contables diseñado para convertir la contabilidad oficial china a un formato más reconocible y controlable por la central, en los que se refleje la realidad de la empresa al cumplir tanto las mínimas exigencias chinas legales como las de la central.

En segundo lugar, InterChina recomienda a estas centrales que realicen auditorías internas cada 6 meses (incluso cada 3 meses durante los primeros años de trabajo), que sean independientes a las auditorías estatutarias anuales que no son más que una simple comprobación de documentos, para verificar la operativa de la filial china. Es importante que los inversores extranjeros identifiquen y analicen sus riesgos operacionales en China como un proceso continuo, y así podrán prever y resolver los problemas antes de que se produzcan.